

EL PLACER DE SERVIR

Toda la Providencia es anhelo de servir.
Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

SEÑOR, QUEREMOS SECUNDAR EL ANHELO DE LA PROVIDENCIA.

Donde hay un árbol que plantar, plántalo tú,
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú.
Donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú.
Sé el que aparta del camino la piedra,
el odio de los corazones y las dificultades del problema.

SEÑOR, QUEREMOS EL SERVICIO OCULTO QUE SÓLO TÚ CONOCES.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo,
pero hay, sobre todo, la inmensa,
la hermosa alegría de servir.
Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho,
si no hubiera un rosal que plantar,
una empresa que comprender.

SEÑOR, QUEREMOS SERVIR CON ALEGRÍA.

No caigas en el error de que sólo se hacen méritos con los grandes trabajos.
Hay pequeños servicios:
arreglar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

SEÑOR, QUEREMOS SERVIR CON SENCILLEZ.

Aquél, el que critica; éste, el que destruye...
Sé tú el que sirve.
El servir no es una faena de seres inferiores.
Dios que es el fruto y la luz sirve.
¡Pudiera llamarse: el que sirve!

SEÑOR, QUEREMOS SERVIR CON AMOR.

Y tiene sus ojos en nuestras manos
y nos pregunta cada día:
¿Sirves hoy? ¿A quién? ¿al árbol? ¿a tu hermana? ¿a tu madre? ¿a los pobres?

SEÑOR, QUEREMOS SERVIRTE HOY Y SIEMPRE EN LOS HERMANOS.